

“Lo que Nuestra Señora quiere es la Consagración de Rusia”



Una y otra vez la Hermana Lucía explicó:
“*Nuestra Señora de Fátima NO pidió la consagración del mundo, sino la consagración de RUSIA.*”

Los siguientes son testimonios de varias entrevistas personales con la Hermana Lucía, a través de muchos años, donde ella repite el mismo punto una y otra vez:

† En *Our Lady of Fatima* (1947), pag. 226, el Profesor William Thomas Walsh relata: “Lucía dijo claramente que Nuestra Señora no pidió la consagración del mundo a Su Inmaculado Corazón. Lo que Ella pidió específicamente fue la consagración de Rusia.”

† En el libro *Vision of Fatima*, 1949, pag. 80, el Padre Thomas McGlynn relata que la Hermana Lucía fue enfática al corregir ‘consagración del mundo’ para leer ‘consagración de Rusia’. “¡No!”, dijo la Hermana Lucía. “¡No el Mundo! ¡Rusia, Rusia!”

† En *Il Pellegrinaggio della Meraviglie*, publicado bajo los auspicios del Episcopado Italiano (Roma, 1960, página 440) se cuenta una poco conocida revelación de Nuestra Señora de Fátima a la Hermana Lucía. La Virgen María se apareció a la Hermana Lucía en mayo de 1952 y le dijo: “Haz saber al Santo Padre que siempre estoy esperando la Consagración de Rusia a Mi Inmaculado Corazón. Sin la Consagración, Rusia no podrá ser convertida, ni el mundo tendrá paz.”

† El Padre Umberto Maria Pasquale, S.D.B., conocía a la Hermana Lucía desde 1939. Hasta 1982 el Padre había recibido 157 cartas de la religiosa. El 12 de mayo de 1982, el Padre Umberto escribió en *L'Osservatore Romano* (el periódico del propio Papa) que Nuestra Señora de Fátima nunca pidió la consagración del mundo, sino solo la de Rusia.

El 5 de agosto de 1978, él le preguntó personalmente: “¿Ha hablado a usted Nuestra Señora sobre la consagración del mundo a Su Inmaculado Corazón?” Y la Hermana Lucía replicó, “¡NO, Padre Umberto, NUNCA! En la Cova da Iria, en 1917, Nuestra Señora prometió:

‘Vendré a pedir la Consagración de Rusia...’

El Padre Umberto, esperando una respuesta escrita a esta pregunta, escribió luego a la Hermana Lucía una carta. El 13 de abril de 1980, la Hermana Lucía le contestó: “En respuesta a su pregunta, le clarificaré: Nuestra Señora de Fátima, en Su pedido, solo se refirió a la Consagración de Rusia...”

† El Padre Manuel Rocha, nativo de Portugal, fue el traductor designado por el Profesor Walsh para la entrevista citada arriba. Informó de un detalle que deja aún más claro que todos nosotros estamos en riesgo si la Consagración de Rusia no se hace a tiempo. Para continuar lo que el Sr. Walsh reportó más arriba, citamos:

“Pero ella (la Hermana Lucía) dijo más de una vez, y con deliberado énfasis: ‘lo que Nuestra Señora quiere es que el Papa y todos los obispos del mundo Consagren Rusia a Su Inmaculado Corazón en un día especial. Si esto se hace, Ella convertirá a Rusia y habrá paz. Si esto no se hace, los errores de Rusia se propagarán a todos los países del mundo’.” (Profesor Walsh) “¿Significa eso en su opinión, que todos los países, sin excepción, serán vencidos por el Comunismo?” (La Hermana Lucía) “¡SI!” (*Our Lady of Fatima*, 1947, página 226)

El Padre Rocha testificó que el Sr. Walsh quiso estar seguro sobre la respuesta de Sor Lucía y repitió la pregunta agregando, “¿y eso significa los Estados Unidos de América también?” Hermana Lucía contestó otra vez, “¡SI!” (Esto está relatado en el libro *The Wonders She Performs* 1986, página 160.)

El porqué Jesús quiere la Consagración de RUSIA

La Hermana Lucía preguntó a Jesús por qué El no convertía a Rusia sin la Consagración Específica de Rusia. Jesús le respondió:

“Porque quiero que toda Mi Iglesia reconozca esa consagración como un triunfo del Inmaculado Corazón de María, para después extender su culto y poner, al lado de la devoción de Mi Sagrado Corazón, la devoción a este Inmaculado Corazón.”

La única forma de convertir Rusia es por medio de un Acto de Consagración de Rusia (y específicamente Rusia) al Corazón Inmaculado de María pronunciado por el Papa junto con todos los obispos el mismo día, a la misma hora.

Solo entonces el mundo tendrá Paz. La alternativa de no obedecer la orden de la Reina de los Cielos es: “varias naciones serán aniquiladas” y la esclavización de las naciones sobrevivientes.

**“Sin la Consagración,
Rusia no podrá ser convertida,
ni el mundo tendrá paz.”**

El Centro de Fátima

En Canadá: 452 Kraft Road, Fort Erie, ON L2A 4M7

En los Estados Unidos - 17000 State Route 30, Constable, NY 12926

Para hablar en Español - 1-716-853-1822 - **Fax:** 1-905-871-3646

Internet: www.fatima.org - **E-mail:** info@fatima.org.